

LEUCOPENIA

Los glóbulos blancos (leucocitos) son la defensa del cuerpo contra los organismos infecciosos y las sustancias extrañas. Para defender al cuerpo adecuadamente, una cantidad suficiente de glóbulos blancos debe estimular las respuestas adecuadas, llegar al sitio en donde se necesitan y luego matar y digerir los organismos y sustancias perjudiciales.

Al igual que todas las células sanguíneas, los glóbulos blancos son producidos en la médula ósea. Se forman a partir de células precursoras (células madre) que maduran hasta convertirse en uno de los cinco tipos principales de glóbulos blancos: neutrófilos, linfocitos, monocitos, eosinófilos y basófilos. Una persona produce aproximadamente 100.000 millones de glóbulos blancos al día.

Una cantidad muy elevada o muy baja de glóbulos blancos indica un trastorno. Una disminución de la cantidad de glóbulos blancos puede hacer que una persona tenga mayor tendencia a las infecciones.

Los medicamentos más comunes que pueden causar este trastorno son: antibióticos, anticonvulsivos, antitiroideos, quimioterapia, corticosteroides y fenotiacinas.

Enfermedades que pueden causar estos trastornos:

- Anemia aplásica
- Ciertas enfermedades hereditarias poco comunes, como la agranulocitosis genética infantil y la neutropenia familiar
- Algunas personas que padecen cáncer, tuberculosis, mielofibrosis, deficiencia de vitamina B12 o de ácido fólico.
- En algunas infecciones bacterianas, trastornos alérgicos, enfermedades autoinmunes y tratamientos con ciertos fármacos, los neutrófilos se destruyen con más rapidez de lo que tardan en producirse.
- Las personas con bazo agrandado (por ejemplo, las que padecen el síndrome de Felty, paludismo o sarcoidosis) pueden presentar cantidades bajas el bazo agrandado los atrapa y los destruye.

Síntomas y diagnóstico

Como carece de un síntoma específico, es probable que pase inadvertida hasta que se produzca una infección. En las formas agudas, la persona puede tener fiebre y heridas dolorosas (úlceras) alrededor de la boca y del ano. Siguen neumonía bacteriana y otras infecciones graves.

Tratamiento convencional

El tratamiento depende de la causa y de la gravedad. Quienes padecen una forma grave intensa tienden a contraer rápidamente graves infecciones por falta de

INFORMACIÓN RESERVADA PARA USO PROFESIONAL

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

defensas del organismo. Cuando contraen una infección, generalmente requieren hospitalización y antibióticos de largo espectro, incluso antes de identificar la causa y la localización exacta de la infección. La fiebre, el síntoma que habitualmente indica infección en una persona que tiene neutropenia, es una señal significativa de la necesidad de atención médica inmediata.

Los factores de crecimiento que estimulan la producción de glóbulos blancos, en especial el factor estimulante de las colonias de granulocitos (G-CSF) y el factor estimulante de las colonias de granulocitos-macrófagos (GM-CSF), pueden ser de cierta utilidad. Los corticosteroides contribuyen a determinar si la causa de la neutropenia es una reacción alérgica o autoinmune.

La extirpación del bazo agrandado podría aumentar la cantidad de neutrófilos si el bazo está atrapando glóbulos blancos. Quienes padecen anemia aplásica pueden requerir un trasplante de médula ósea cuando la terapia inmunodepresiva no es eficaz. El trasplante de médula ósea puede acarrear efectos tóxicos de importancia, requiere hospitalización prolongada y sólo puede realizarse en ciertos casos. En general, no se utiliza para tratar la neutropenia exclusivamente.

Si se manifiesta una infección, se administran antibióticos específicos, antifúngicos o antivíricos para atacar la infección.

Tratamiento natural

Estilo de vida:

Los siguientes factores reducen la función inmunitaria: consumo de cigarrillos, comidas irregulares, consumo de carbohidratos simples, peso corporal excesivo, consumo de alcohol, sueño insuficiente y inactividad física.

Dieta:

- Dieta sana rica en alimentos como frutas, verduras, hortalizas, cereales, judías, semillas y frutos secos.
- Reducir grasas y azúcares refinados

Complementos alimenticios

Selenio Active® (Nutrinat Evolution), que contiene:

- **Vitamina A/Carotenos:** estimulan numerosos procesos inmunitarios. Mantenimiento de la integridad de las superficies epiteliales y mucosas. Actúan como antioxidantes, evitando daños inducidos por radicales libres.
- **Vitamina C:** potenciación de la resistencia del huésped, induciendo efectos antivíricos y antibacterianos.
- **Vitamina E:** potencia tanto la inmunidad humoral como la inmunidad celular.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA USO PROFESIONAL

El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

- **Zinc:** desempeña una función fundamental en muchas reacciones del sistema inmunitario. También actúa como protector frente a la lesión causada por los radicales libres.
- **Selenio:** desempeña una función vital en la peroxidasa del glutatión e interviene en todos los componentes del sistema inmunitario, incluyendo el desarrollo de los leucocitos.

Hierro 30 mg (Nutrinat Evolution) (si existe deficiencia): su deficiencia causa disfunción inmunitaria.

Ginseng coreano (*Panax ginseng*) 250 mg (HealthAid): Presenta actividad inmunomoduladora.

Astrágalo, Saúco y Ajo Complex (Terranova) o Astrágalo (*Astragalus membranaceus*) 545 mg (HealthAid): los polisacáridos del astrágalo contribuyen a los efectos de potenciación inmunitaria.

Hongos medicinales como NK-Zell (Lusodiete): Los hongos medicinales son modificadores de la respuesta biológica. Incrementan la habilidad del cuerpo para defenderse por sí mismo de los invasores. Es mejor una combinación de varios hongos que suplementar con uno solamente.